

Recuerdos perdidos

Todas las mañanas me levantaba a la misma hora, me vestía y me iba a trabajar e iba a buscar a mi amiga, la recogía en el coche y nos íbamos a trabajar al hospital juntas.

Cuando llegábamos cada una se dirigía a una parte del hospital para trabajar, cuando llegaba la hora de comer nos íbamos al bar de enfrente y comíamos juntas y con algunos compañeros más y nos contábamos que tal había ido la mañana, luego volvíamos a trabajar hasta la hora que nos tocaba irnos a casa cuando no hacíamos guardia en el hospital toda la noche.

Nos fuimos al parking a buscar el coche para irnos a casa, dejé a mi amiga Marina en casa y me fui a mi casa.

Así todos los días hasta que un día fui a buscar a Marina, la recogí, y nos fuimos y mientras iba conduciendo me sorprendió lo que me dijo "éste es el camino por donde vamos siempre" yo le dije: claro que sí o no te acuerdas y ella me respondió:

no ahora mismo no. Yo pensé no pasa nada ha sido un despiste y no le di importancia.

Hacíamos la misma rutina que siempre, pero esta noche me quedaba a dormir en su casa, aparqué el coche y subimos a su casa.

Me cambié de ropa y me puse a ayudarla a hacer la cena, estábamos preparando una pizza y le dije treme el tomate por favor y ella me respondió: ¿Qué es eso? Yo le dije ¿no sabes lo que es? y ella me respondió no. Esto ya me estaba extrañando y a ella no le dije nada, terminamos de cenar y ella se fue a dormir pronto, yo me quedé despierta, pensando en todos sus despistes, esto me estaba empezando a preocupar, no sabía que podía hacer, yo soy médico tengo que saber que le pasa, empecé a recopilar todo y todo me llevaba a despistes, despistes y más despistes y caí en algo, mi amiga tenía problemas de memoria, una enfermedad en la que se te olvida todo, claro ya se “alzheimer”, no puede ser ella lo sabrá , sabrá que tiene alzheimer, mañana se lo tengo que decir sin falta .

A la mañana siguiente nos despertamos y pensé: se lo tengo que decir y le dije Marina tengo que hablar un momento contigo. NO te parece que

últimamente tienes muchos despistes y se te olvidan las cosas, ella me respondió pues si es verdad no sé que es lo que me está pasando y le dije creo que sé lo que te está pasando, pero no me hagas mucho caso porque no estoy segura, creo que lo que te pasa es que tienes una enfermedad que se llama alzheimer ¿sabes lo que es verdad?, me contestó claro que se lo que es creo que lo mejor que podrías hacer es que te hicieran unas pruebas y así lo comprobamos así veremos si estamos en lo cierto. Ella se lo tomó bastante bien, yo pensaba que se lo iba a tomar peor pero no fue así. Ese mismo día cuando íbamos al hospital le hicieron las pruebas y justamente, estábamos en lo cierto ella tenía alzheimer, empezamos el tratamiento, ella se lo contó a su familia y ellos la apoyaron y animaron, yo como era médico la cuidaba y animaba, le pusimos la mejor habitación de todo el hospital, para que se sintiera más cómoda y como a ella le encantaba pintar, recubrimos toda la pared de la habitación con sus dibujos favoritos, ella estaba contenta dentro de lo que se podía estar y ella me dijo: voy a luchar hasta el último momento sin rendirme.

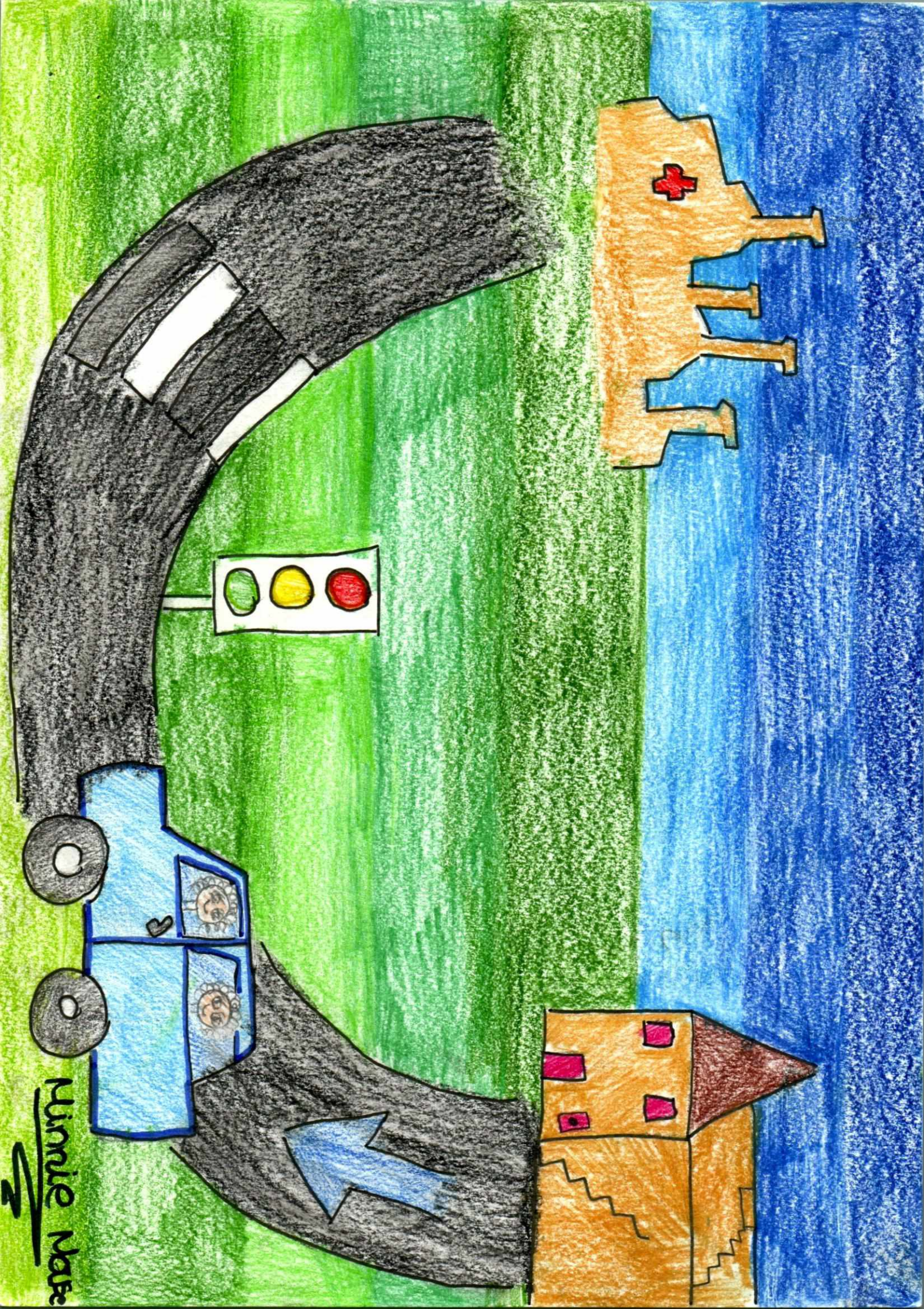
Al día siguiente fui a trabajar y antes de ponerme a hacer mis cosas subí a verla la notaba más decaída y cuando me fije uno de aquellos dibujos que a ella tanto le gustaban estaba en el suelo, pensé habrá sido el aire, pero esto pasaba día tras día, ella cada día estaba peor, yo no perdía la esperanza de que ella se pudiera recuperar, pero eso al fin y al cabo no podía suceder.

Todos los días los dibujos acababan en el suelo, hasta que llego un día en el que ya no había más dibujos en el suelo y eso era porque...

Al final ella murió, pero murió feliz de haber podido disfrutar de esos fantásticos días antes de saber que estaba enferma y eso es lo que importaba que ella fue feliz.



Minnie Mouse



Minnie Nabe
2